

Universidad
Autónoma
Metropolitana



Casa abierta al tiempo Azcapotzalco

aleph

tiempos de reflexión

Falta más apoyo al deporte

Corriendo y caminando por la UAM

Dra. Norma Rondero López
Rectora en funciones de la UAM Azcapotzalco

Dra. Norma Rondero López
Secretaria de Unidad

Dra. María de Lourdes Delgado Núñez
Directora de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI)

Lic. Miguel Pérez López
Director en funciones de la División de Ciencias Sociales
y Humanidades (CSH)

Dr. Marco Vinicio Ferruzca Navarro
Director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD)

Dr. Eduardo Luis de la Garza Vizcaya
Coordinador General de Desarrollo Académico (CGDA)

Mtra. Bárbara Velarde Gutiérrez
Coordinadora de Extensión Universitaria (CEU)

Mtra. Norma Ávila Jiménez
Jefa de la Sección de Información
y Divulgación

Lic. Juan Manuel Tirado Juárez
Reportero

Lic. Jacqueline Quiroz Reyes
Correctora

Lic. María Margarita Huerta Jurado
Analista y redactora documental

Lic. Blanca H. Rodríguez Rodríguez
Diseño y formación *aleph*

Lic. Joel Millán Rosas
Diseño *Ciencia en la UAM*

Lic. Juan M. Rangel Delgado
Diseño y formación *Guía Universitaria*

Jorge D. Perea Juárez
Fotógrafo

María Guadalupe Flores Mendoza
Secretaria

Contenido

Vigilantes del planeta

Biosensores electroquímicos desarrollados en la UAM-A,
útiles para la detección de la bacteria *Escherichia coli* 3

Necesario profundizar en las indagaciones sobre
los inmuebles que colapsaron 5

Vivimos en zona sísmica, de ahí la necesidad de
aprender a contender con ese riesgo..... 7

Casa abierta al pensamiento

Centro de Acopio I 9S de la UAM Azcapotzalco..... 9

La división entre la hispanidad y el indigenismo,
esquizofrenia de la identidad nacional 10

El espacio del tiempo

Quienes tienen altos puestos, muchas veces dejan de
ser humildes: Consuelo Pérez Campos 12

Lo intenso corporal

“Uno como puede le busca, pero sí falta más apoyo”
a la práctica deportiva..... 13

Creatividad desnuda

Día de muertos en la UAM Azcapotzalco 15

Consulta la versión electrónica en:
www.azc.uam.mx/aleph/index.html

Blog:
alephuamazcapotzalco.wordpress.com

Síguenos en:



UAM Azcapotzalco aleph



@alephUAM_A

aleph. tiempos de reflexión. Año 21, volumen 7, número 258, noviembre/02, 2017, es una publicación quincenal de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Azcapotzalco, Coordinación de Extensión Universitaria. Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Exhacienda San Juan de Dios, Delegación Tlalpan, C.P. 14387, Ciudad de México y Av. San Pablo No. 180, Col. Reynosa Tamaulipas Azcapotzalco, C.P. 02200, Ciudad de México, teléfonos 53189215 y 53189217. Página electrónica de la revista: www.azc.uam.mx/aleph/index.html y correo electrónico: secinf@correo.azc.uam.mx. Editora Responsable: Norma Ávila Jiménez. Certificado de Reserva al Uso Exclusivo de Título No. 04-2010-030810593700-203; ISSN 2007-8382, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: Norma Ávila Jiménez, Unidad Azcapotzalco, Coordinación de Extensión Universitaria. Fecha de última actualización 13 de noviembre de 2017. Tamaño de archivo: 1.7 Mb.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos o imágenes de la publicación, sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Biosensores electroquímicos desarrollados en la UAM-A, útiles para la detección de la bacteria *Escherichia coli*

—En un futuro podrían usarse para detectar cáncer en etapa temprana

—También auxilian en la determinación de contaminantes en suelos y agua: doctora Marisol Espinoza Castañeda

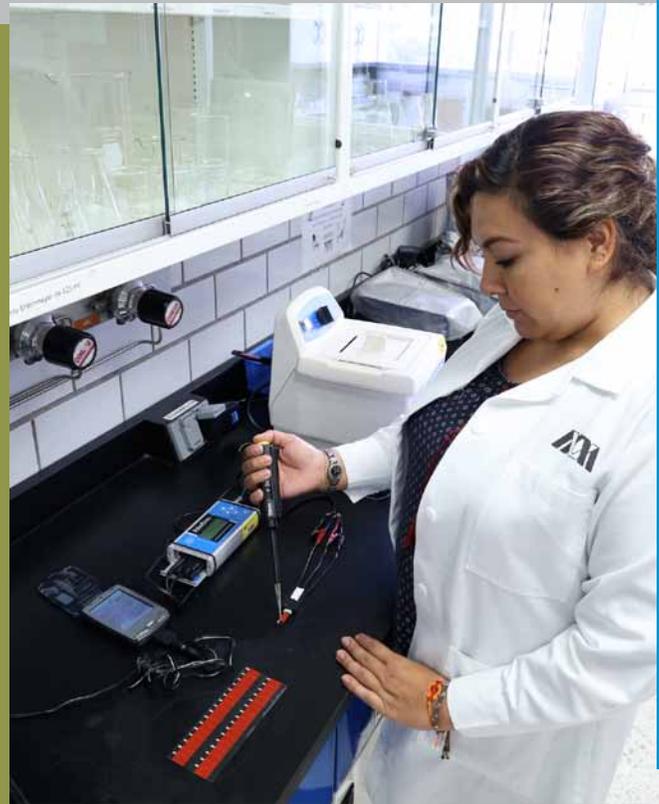
POR JUAN MANUEL TIRADO JUÁREZ

Especialistas del Laboratorio de Microbiología Ambiental del Departamento de Ciencias Básicas, de la División de CBI de la UAM Azcapotzalco, desde hace algún tiempo han trabajado en experimentos relevantes, como el desarrollo y construcción de biosensores (instrumentos para la medición de parámetros biológicos o químicos) electroquímicos, dirigidos a contrarrestar los efectos nocivos que pueden ocasionar diversos tipos de bacterias, como la *Escherichia coli* —más conocida como *E. coli*—, la especie bacteriana más común en la flora intestinal; ya hay descritos seis grupos de ella que llegan a causar diarreas hemorrágicas, y éstas, eventualmente, daños renales e inclusive la muerte, siendo la población infantil la más vulnerable.

Desde su estancia en el posgrado —realizado en la Universidad Autónoma de Barcelona en colaboración con el Nanobiosensors and Bioelectronics Group, perteneciente al Institut Català de Nanociència y Nanotecnología—, la doctora Marisol Espinoza Castañeda se interesó en diversos temas relacionados con la nanotecnología y la biotecnología. Conforme avanzó en sus estudios de maestría en nanotecnología y doctorado en biotecnología, centró su atención en los biosensores electroquímicos (con grandes potenciales de desarrollo en diversas ramas del conocimiento), con especial énfasis en cuestiones relacionadas con la salud humana.

A su regreso a México, la ingeniera química egresada de nuestra Unidad, concursó por un puesto curricular en esta sede académica y, desde entonces, se sumó al grupo de Microbiología Ambiental, perteneciente al Área de Química, en donde ha dirigido sus esfuerzos para desarrollar nuevas técnicas y procedimientos de detección temprana de bacterias patógenas en agua, aportar nuevas metodologías para la descontaminación de ese vital líquido, y remover hidrocarburos del suelo usando hongos. La especialista explica que en la actualidad está en la fase final de un trabajo que presentó al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep), de la Secretaría de Educación Pública, el cual fue aprobado.

Con el apoyo de Prodep y con el de una alumna becaria, implementó una nueva metodología para detectar y



Fotografía: Jorge Perea Juárez

cuantificar de forma temprana la bacteria *E. coli* O157:H7, que se presenta en agua y en verduras como la espinaca, la lechuga y el repollo, entre otras, e incluso en la carne animal para consumo humano. Para este proceso, usualmente se emplean sensores con electrodos robustos que requieren una escala volumétrica alta, pero junto con su equipo logró desarrollar sensores más pequeños y de un solo uso con los que han detectado concentraciones muy bajas de la bacteria. La intención es ir disminuyendo el límite de detección a fin de tomar a tiempo las medidas necesarias para eliminarla del agua y reducir el riesgo de contagio bacteriano.

La siguiente etapa, adelantó, es desarrollar metodologías novedosas, como el uso de nanopartículas de plata para atacar a los patógenos presentes en el agua, mejorando los filtros que ya se emplean para la purificación del líquido.

Los nanomateriales se usan desde hace tiempo, explica, pues se ha comprobado que a nivel nanométrico aumentan las propiedades químicas y físicas de materiales como la plata, el oro y el dióxido de titanio, por citar algunos. Suena increíble pero así es: algo tan pequeño es más eficiente que lo más grande. Además, prosigue, recientemente se han desarrollado técnicas de química verde –que reducen la contaminación ambiental– para la obtención de estos nanomateriales.

En este tenor, Espinoza Castañeda subraya una innovación que desarrolla en sus investigaciones. Para trabajar con nanopartículas de oro o plata se emplean reactivos químicos que significan un fuerte desembolso de recursos, además de la polución resultante. Ante esa situación, en la UAM Azcapotzalco han optado por utilizar algunos subproductos, como cáscaras de naranja de desecho (sólo de dos piezas de esa fruta cada quince días) que se hierven y tratan para usarlas como reactivos que reducen la plata y así formar las nanopartículas. Los resultados son los mismos, pero se ahorran recursos y se reducen contaminantes. Aclara que las pruebas apenas empiezan y en breve verán los resultados; se muestra optimista de que éstos serán positivos.

En el Laboratorio de Microbiología Ambiental –ubicado en el edificio W– se han dado a la tarea de elaborar sus propios electrodos (incluidos en el biosensor), que también se podrían emplear en la detección de antígenos (sustancia ajena al cuerpo que el sistema inmunológico reconoce como amenaza) asociados a enfermedades (este es un nuevo reto que en su momento tomará). Dichos electrodos son más pequeños y eficientes que los comprados en el mercado especializado, usan menos volúmenes de muestra, generan menos desechos y son mucho más económicos. “Es la primera vez que en la UAM-A se fabrica este sistema de electrodos serigrafados de carbono. El proyecto es original: sólo se compraron las tintas y los sustratos, y mediante serigrafía se imprimieron los electrodos de acuerdo a nuestro diseño”.

Cabe resaltar que el grupo de trabajo también construye los conectores. Los sustratos contienen un sistema de tres electrodos a los que se les aplica una corriente eléctrica, y mediante un transductor (dispositivo capaz de transformar o convertir una determinada manifestación de energía de entrada, en otra diferente a la salida), se encargan de hacer las mediciones de la cantidad de bacterias presentes en un líquido, previamente marcadas con nanomateriales para su determinación cualitativa y cuantitativa.

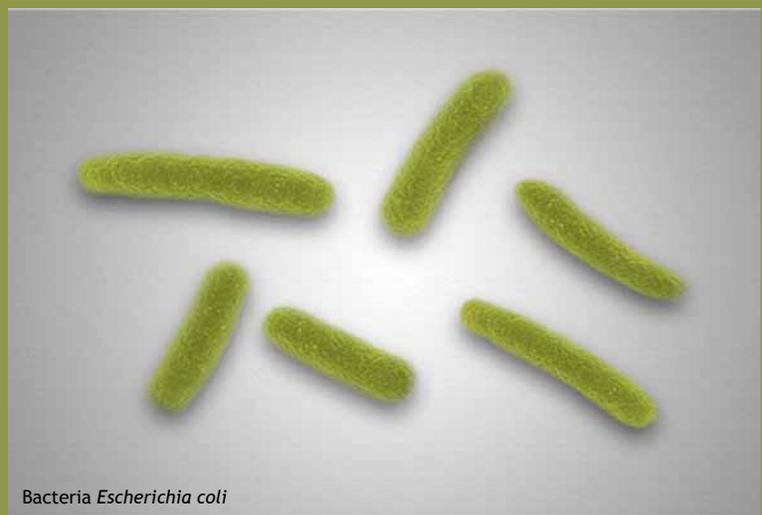
Durante su estancia en el posgrado, informa, trabajó con electrodos modificados con nanopartículas de oro –muy sofisticados y onerosos– para detectar un tipo de cáncer en etapas tempranas en niños: en un día se hacía el estudio y se daban

los resultados. Los realizados en la UAM-A son confiables, por lo que para el próximo año la intención es dirigirlos hacia lo celular “para detectar y cuantificar antígenos con técnicas que compitan con las desarrolladas por los laboratorios comerciales y que sean más eficientes”. Así, se podría auxiliar en el descubrimiento de padecimientos en etapas tempranas, como el cáncer de seno, cáncer infantil, el Alzheimer o el Parkinson. A manera de ejemplo, dice que serían como los actuales glucómetros, esas tiras reactivas empleadas para medir el nivel de azúcar en la sangre. La intención apunta a crear los biosensores más pequeños y, con una muestra mínima, realizar una especie de diagnóstico rápido: “Lo ideal sería que para cada enfermedad hubiera una técnica igual de eficiente”. Esa perspectiva podría ser de gran ayuda en nuestro país, en donde los accesos a los servicios de salud muestran rezagos.

Con los biosensores asimismo se podría revisar la contaminación del agua –sobre todo en las comunidades rurales– con resultados confiables y expeditos, y si ésta registra contaminación, se procedería a limpiarla a través de filtros modificados con nanomateriales. Hace poco, informa, dos estudiantes diseñaron el prototipo de un filtro y ahora esperan optimizar los resultados con la intención de que en el corto plazo se pueda contribuir a resolver el problema aludido.

El combate de las enfermedades a través de los nanomateriales está a la espera de que se hagan más pruebas, y a que se regularice su uso: “Es una ruta que tiene muchas vetas por explorar”. En la UAM-A, por el momento no se cuenta con la infraestructura necesaria; no obstante, no hay que descartar el trabajo cooperativo e interdisciplinario, tanto interno como a nivel nacional e internacional, subraya.

La investigadora resalta que siempre se trata de innovar, para lo cual son muy importantes las aportaciones que hacen los alumnos –tanto los de licenciatura como los de posgrado–. Para lograrlas se les dan pautas en las indagaciones, se les proporcionan técnicas novedosas, se les incentiva para que se actualicen constantemente y lean artículos de “alto impacto”; todo eso les sirve también para su desempeño profesional.



Bacteria *Escherichia coli*

Ilustración: Joel Millán Rosas

Necesario profundizar en las indagaciones sobre los inmuebles que colapsaron

—El doctor Edgar Tapia Hernández recibe el premio al artículo sobresaliente publicado en la *Revista de Ingeniería Sísmica*

POR JUAN MANUEL TIRADO JUÁREZ

En 1985, la Ciudad de México y otros lugares del país sufrieron un movimiento telúrico de 8.1 grados en la escala de Richter, con epicentro en las costas de Michoacán, a más de 350 kilómetros de la capital. Los estragos fueron enormes y la cultura de la prevención no se había desarrollado. Sólo existían unos pocos acelerogramas —instrumentos para medir los temblores—, de manera que la red acelerográfica cubría un área más pequeña.

Con el paso del tiempo se fue optimizando la prevención y el estudio de los movimientos tectónicos, además de impulsar mejoras en el Reglamento de Construcciones del entonces Distrito Federal, con la finalidad de que los inmuebles fueran erigidos con mayores estándares de seguridad.

En entrevista con *aleph*, el doctor Edgar Tapia Hernández, profesor de la UAM Azcapotzalco, asegura que en esa época la ingeniería sísmica —rama de la ingeniería civil que estudia la respuesta de las estructuras ante los embates sísmicos— no tenía los avances que existen hoy en día. La situación ha cambiado y los especialistas en esa área desarrollan investigaciones y plantean proyectos que pretenden asegurar que las estructuras permanezcan estables durante y después de un temblor. Asimismo, afirma, se desarrollan esfuerzos para concientizar a la sociedad de que los sismos pueden ocurrir en cualquier momento y, ante ello, hay que estar preparados.

El experto, egresado de la licenciatura en Ingeniería Civil de esta Unidad de la UAM, subraya que debido a que la Ciudad de México se edificó sobre los



Fotografía: Jorge Perea Juárez

antiguos lagos de Texcoco, las ondas telúricas se amplifican en duración y en la intensidad de las aceleraciones. Por esa condición del suelo existen zonas de terreno muy blando, con estratos muy compresibles, “como gelatinas”; otras, ubicadas en suelo de transición, que representan las orillas de los lagos —donde el subsuelo no es lodo ni roca firme—, y también están las asentadas sobre rocas. En septiembre pasado la mayor parte de los daños se centraron en la zona de transición, debido a las características particulares del sismo. Usualmente, la ciudad está sometida a sismos que se originan en la costa del Pacífico, a varios cientos de kilómetros; sin embargo, el mes pasado, el epicentro se localizó a solo 120 kilómetros de distancia de la ciudad. Los daños fueron diferentes a los de 1985, puesto que la excitación tuvo otras características, explicó.

Durante los recientes lustros, los expertos en ingeniería sísmica y otras áreas han proporcionado información

que se ha plasmado en los reglamentos y normas oficiales de construcción. Tapia Hernández destaca que las aceleraciones desatadas por el fenómeno originado en el estado de Morelos están aceptablemente consideradas dentro de los reglamentos, por lo que un edificio diseñado con esos criterios no debería haber colapsado. Por ello, será necesario profundizar en las razones que originaron los derrumbes, al igual que en los daños graves en los inmuebles, y relacionar la fecha de sus construcciones para ver si cumplían o no con los nuevos estándares, enfatiza.

A las personas preocupadas por sus viviendas, les aconseja consulten con especialistas para que, si fuera necesario, revisen con mayor detalle el estado de las estructuras y, si es el caso, establezcan estrategias de reparación o refuerzo del inmueble.

Puntualiza que por lo general, en México, cuando alguien va a comprar un inmueble no se pregunta quién

lo diseñó y construyó, si cumple con los reglamentos modernos de construcción y si es vulnerable. Lo mejor es recurrir a un experto y evitar la autoconstrucción, recomienda el especialista.

El doctor Tapia –quien ha realizado estancias de investigación en la Escuela Politécnica de la Universidad de Montreal, Canadá, y ha sido profesor visitante en la Universidad de California, en San Diego– resalta que “hay que estar preparados” pues los sismos que se han presentado no son el peor escenario: podrían ocurrir terremotos con epicentros más cercanos a la Ciudad de México, o en zonas costeras como Acapulco, Guerrero, con mayor o igual magnitud al sismo de 1985. Agrega que no se pueden predecir pero se sabe en qué zonas van a ocurrir.



Fotografía: Iván Osorio Ávila. Brigadista UAM-A

Recibe reconocimiento por artículo publicado en revista especializada

Integrante desde hace seis años de la UAM Azcapotzalco, adscrito al Departamento de Materiales de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería, Tapia Hernández ha realizado investigaciones en torno al comportamiento de las estructuras de acero ante los movimientos telúricos, con la idea de que se mejoren los requisitos normativos para que su respuesta sea adecuada.

Con programas de cómputo, explica, se realizan modelos de las estructuras que pretenden estimar la respuesta a lo que sucede durante un terremoto. Su investigación intenta, entre otros objetivos, asegurar que el comportamiento de dichos cuerpos esté correctamente relacionado con el fenómeno físico, para estimar adecuadamente la respuesta y así poder asegurar –con la mayor precisión posible– qué elementos se

dañarán y cuáles deben resistir el sismo sin daño, para garantizar la estabilidad.

En el diseño de una estructura es valioso contar con varias líneas de defensa: la inicial, son las partes que no ponen en riesgo la estabilidad estructural, como son los contravientos (elementos diagonales), que se esperaba fueran los primeros en dañarse. Si el temblor es más fuerte, la segunda línea serían las trabes, y si fuera aún mayor, se esperaba que las columnas tuvieran poco o nulo daño en un estado donde el colapso sería inminente.

Junto con los maestros en ingeniería –egresados del Posgrado en Ingeniería Estructural–, Jesús Salvador García Carrera y Alejandro del Rincón de la Macorra, publicó un artículo sobre esa investigación en el número 94 de la Revista de Ingeniería Sísmica, titulado *Estudio paramétrico del modelado inelástico de contravientos de acero*, el cual fue distinguido con el Premio al Artículo Sobresaliente de la Revista de

Ingeniería Sísmica. Periodo 2015-2016, otorgado por la Sociedad Mexicana de Ingeniería Sísmica. El reconocimiento obedece a las innovaciones tecnológicas que propone, por la calidad y contribuciones a la ingeniería sísmica. La entrega de la presea se realizó en una ceremonia en el marco del XXI Congreso Nacional de esa disciplina.

Al abundar sobre su investigación, puntualiza que para predecir el comportamiento de las estructuras de acero se requieren modelos matemáticos detallados, con los cuales se alimentan los citados programas de análisis. El estudio pretende mejorar el modelado de los elementos de acero que están inclinados –los contravientos–, que ayudan a hacer una estructura más estable para resistir los movimientos tectónicos.

El propósito, dice, “es asegurarnos que cuando venga un terremoto, el modelo matemático se aproxime mucho a lo que va a ocurrir realmente en la estructura”. El artículo intenta ofrecer herramientas que ayuden a los ingenieros a diseñar estructuras con una respuesta sísmica adecuada.

Al preguntarle sobre el nivel de la investigación y los trabajos de los expertos mexicanos con respecto a los científicos de otros países con alta actividad sísmica, como Japón, Chile y Estados Unidos (en este caso, por el movimiento de la Falla de San Andrés), enfatiza que no hay mucha distancia en la calidad pero sí en lo que corresponde a la inversión en investigación; aquí es limitada, lo que no ocurre en aquellos países. Prueba de los alcances de los trabajos realizados en México, es la publicación de sus artículos en revistas internacionales, y además, su participación en cursos y conferencias en el propio país y en el extranjero. La ingeniería sísmica mexicana es reconocida a nivel mundial, enfatiza.

Vivimos en zona sísmica, de ahí la necesidad de aprender a contender con ese riesgo

—Expertos imparten Diplomado en Análisis y Diseño Estructural, único en el país

POR JUAN MANUEL TIRADO JUÁREZ

Una vez hecho el recuento de los daños ocurridos a raíz del sismo del pasado 19 de septiembre, es necesario reflexionar sobre diversos temas que se entrelazan, como el no perder de vista que los inmuebles que afortunadamente no resultaron afectados en esta ocasión, acumulan esfuerzos en sus estructuras por varias décadas, por lo que es necesario tomar medidas para que sigan siendo seguros. Por otro lado, los estragos ocasionados en poblaciones del estado de Morelos, permitieron advertir que la construcción sin consulta profesional no resistió los embates del movimiento de las placas tectónicas.

Los anteriores temas surgieron durante la entrevista sostenida con los doctores Luciano Roberto Fernández Sola, Tiziano Perea Olvera y Hans Israel Archundia Aranda, adscritos al Departamento de Materiales de la División de Ciencias Básicas e Ingeniería de la UAM Azcapotzalco, y responsables del Diplomado en Análisis y Diseño Estructural. El interés por esos temas se ha acrecentado entre los profesionistas del ramo de la ingeniería civil, la arquitectura y la construcción, pues muchos se han acercado a estos especialistas para inscribirse a ese Diplomado, que por su plantilla docente de calidad, módulos que ofrece y la versatilidad de sus cursos, lo hacen único en nuestro país.

A más de un mes de ocurrido el terremoto, desde el punto de vista de la ingeniería estructural se ha podido observar que las edificaciones en esta capital en general se comportaron con solvencia, aunque sí hubo daños en varias zonas de la urbe. Pero en Morelos y en otras entidades se registraron colapsos en ciudades y pueblos. Esto fue una llamada de atención para que los expertos desplieguen sus esfuerzos a fin de reducir esa vulnerabilidad en zonas donde es común la autoconstrucción rudimentaria, apuntó Fernández Sola.

Además, aseguró el especialista, se presentan otros retos: si bien los expertos siguen apuntando al desarrollo de técnicas novedosas que ya se aplican en las nuevas edificaciones, la interrogante es qué hacer con las construcciones más antiguas y cómo hacerlas menos vulnerables, ya que el cúmulo de esfuerzos y daños las podrían impactar en sismos por venir. Hacer que una edificación antigua cumpla con las normativas más recientes implica altos costos, incluso, igual que erigirlo de nuevo.



Fotografía: Jorge Perea Juárez

La situación es complicada pues, por ejemplo, en un condominio a veces hay desencuentros entre los residentes para cubrir gastos menores—como la vigilancia o la limpieza—, así que no es fácil que paguen montos de varios cientos de miles de pesos para hacer más seguro al edificio donde viven, dijo. Pensar en contar con apoyo gubernamental también implica dificultades, pues no habría recursos que alcanzaran para realizar acciones en todas las edificaciones. Avanzar hacia la búsqueda de soluciones no es una cuestión meramente técnica, de ingeniería estructural, sino que “abarca aspectos sociales y económicos”, entre otros. Enfatizó que las personas que piensan adquirir una vivienda deberían preguntar también por las cuestiones estructurales, por la calidad de las construcciones y, si pueden, acompañarse de un experto para que revise el inmueble.

Conocedor de los estragos que sufrieron poblaciones enteras del estado de Morelos, Archundia Aranda asevera que ocurrieron tanto por lo extraordinario del fenómeno—el choque intraplacas tectónicas— como por las limitaciones de las construcciones que no siguen algún diseño antisísmico, pues no se tenían antecedentes de temblores tan fuertes. Ahora, es necesario ahondar en lo que pasó, investigar los daños y revisar los inmuebles y los materiales empleados, para poder hacer recomendaciones. Incluso, subrayó, resultaron afectados

templos y conventos que no habían sufrido daños a través de los siglos. De ahí que es necesario realizar esfuerzos colectivos entre expertos, autoridades y sociedad, para atender la situación. Por lo pronto, los tres expertos de la UAM dictarán conferencias para abordar la problemática.

Pasada la emergencia, reflexionó, no se debe dejar en el olvido lo ocurrido, los actores sociales deben estar atentos. La academia aportará sus investigaciones para contribuir a que esos fenómenos no vuelvan a sorprender sin estar más preparados para contender con ellos.

Los sismos recientes dejaron información valiosa pues permitieron observar el comportamiento de las estructuras y por lo tanto analizar cómo hacerlas más resistentes y seguras. Por ejemplo, se apreció que el embate sufrido por la UAM Xochimilco fue de casi el doble que el recibido por la Unidad Azcapotzalco, apuntó el doctor Perea Olvera. Recordó que como resultado del ocurrido en 1985, se impulsó un proyecto de evaluación de los edificios de la Metropolitana, y de éste se detonó un programa de reforzamiento que inició con los más afectados. Respecto a los inmuebles de la capital que quedaron dañados hace 32 años y que tenían hasta orden judicial para ser reforzados, no se puede asegurar que los responsables cumplieran su tarea, indicó.



Fotografía: Iván Osorio Ávila. Brigadista UAM-A

Un diplomado de calidad y único en el país

Desde hace tiempo, los profesores del Área de Estructuras del Departamento de Materiales que imparten materias, tanto a nivel licenciatura como en el posgrado de Ingeniería Estructural, se dieron a la tarea de perfilar el Diplomado en Análisis y Diseño Estructural, con la finalidad de presentar una oferta académica dirigida a los profesionistas involucrados en el sector de la construcción que requieran actualización, a quienes pretenden adentrarse en el diseño de estructuras y a los que desean reforzar sus conocimientos. Así, desde el 2014 se ofrecen sesiones sabatinas –de abril a diciembre–, con la colaboración de profesores del citado Departamento, apoyados en expertos calificados.

Este programa ha tenido gran aceptación, lo que motiva a los organizadores a ampliar la matrícula para permitir el ingreso a más alumnos –algunos, provenientes del interior de la república–, y ofrecerles la oportunidad de sumarse al proyecto,

apunta Fernández Sola, impulsor del diplomado.

Un gran atractivo para los solicitantes es el temario, que se ofrece en doce módulos optativos; los usuarios los acomodan acorde a su interés. La ingeniería estructural se mueve rápidamente y los avances tecnológicos son cotidianos; de ahí la pertinencia de que los profesionistas egresados hace varios años se pongan al día. El experto aconsejó a los interesados estar atentos a la convocatoria, que se publica a principios de año para empezar actividades en abril.

Entre los temas desarrollados en los módulos están: diseño de cimentaciones, de estructuras de acero, de concreto y de puentes; resistencia de materiales y acciones de diseño, entre otros, además de criterios de estructuración sísmica, informa Archundia Aranda, actual coordinador del Diplomado.

Sobre la valía de este curso, resalta que si bien hay programas que se ofrecen en otras instituciones o a través de sociedades de profesionistas, el de la UAM Azcapotzalco tiene la ventaja de la continuidad, cubre diversos temas de ingeniería estructural, se ofrece en un mismo espacio y cuenta con la participación de instructores de calidad, la mayoría de ellos con estudios de doctorado.

Perea Olvera –integrante del Comité de Normas de Acero y participante en la elaboración de los reglamentos de construcciones– resalta que el Diplomado es una alternativa a la maestría y al doctorado en Ingeniería Estructural que se ofertan en esta Unidad, pues no requiere de tiempo completo durante toda la semana; hay personas que lo han tomado como preparación para el posgrado.

En torno a la plantilla, compuesta en su mayoría por los profesores del Área de Estructuras, resalta la colaboración de especialistas externos, “de los mejores del país”, como el doctor Ulises Mena, experto en ingeniería sísmica; el doctor Eduardo Vidal, sobresaliente en el ámbito de la patología del concreto, y el doctor Darío Rivera, con renombre en el ámbito de la construcción de puentes.

Para tener en operación el Diplomado cuentan con el apoyo de la Sección de Educación Continua de la Coordinación de Vinculación. El proyecto está apegado a los lineamientos de la División de CBI en la materia, en consonancia con el Reglamento de Diplomados de la Unidad, y está validado por el Consejo Divisional de CBI. Para mayores informes se puede consultar la página www.dade.uam.mx.



Fotografías: Iván Osorio Ávila. Brigadista UAM-A

Centro de Acopio 19S de la UAM Azcapotzalco

Cifras finales del apoyo otorgado:

- Vehículos que salieron de la Unidad con víveres: 112
- Vehículos que salieron de la Unidad con brigadistas: 175
- Voluntarios que se mantuvieron apoyando en el Centro de Acopio: 931
- Brigadistas: 1600
- Ingresos por donativos y boteo: \$17,554.00 (diecisiete mil quinientos cincuenta y cuatro pesos 00/100 m.n.)
- Egresos: \$15 975.82 (quince mil novecientos setenta y cinco pesos 82/100 m.n.)
- Donación total: \$1578.18 (mil quinientos setenta y ocho pesos 18/100 m.n.)
- Donaciones entregadas: medicamentos y material de curación; víveres, alimento para mascotas; agua y otras bebidas; artículos de limpieza y de higiene personal; ropa y cobijas, juguetes y herramientas: 54.8 toneladas

Para mayor información contactar a Verónica Tania Dorantes Roldán, representante de la Coordinación del Centro de Acopio 19S. Matrícula: 2152039731



Fotografías: Juan Manuel Tirado Juárez

La división entre la hispanidad y el indigenismo, esquizofrenia de la identidad nacional

—Con los cambios tecnológicos, la identidad se desvanece debido a la globalización

POR JUAN MANUEL TIRADO JUÁREZ

En el marco de la novena edición del Coloquio Interinstitucional de Historia y Diseño, orientado a tratar el tema *Identidad en el arte, el diseño y la historia*, el maestro Manuel Martín Clavé Almeida, artífice del encuentro, disertó sobre *Las diversas identidades del mexicano*. En su ponencia recordó cómo diversos intelectuales han sondeado en los orígenes y la identidad de los mexicanos: José Vasconcelos, en *La raza cósmica*; Samuel Ramos, en *El perfil del hombre y la cultura en México*; Octavio Paz, en *El laberinto de la soledad* y, recientemente, Agustín Basave en su obra *Mexicanidad y esquizofrenia*, donde indaga en cuestiones como las influencias que se reciben de Europa y de Estados Unidos, el rol de la corrupción en las esferas nacionales, y la división que se percibe entre la hispanidad y el indigenismo, temas que nutren esa esquizofrenia.

Ésta última se ve reflejada, por ejemplo, en que los poderosos “se dicen ser herederos de los españoles conquistadores” y así tratan de perpetuar la explotación, lo que da cauce al racismo que denosta a los indígenas actuales, pero, en sentido contrario, quizás admiren a los pueblos originarios de antaño. Esa dicotomía también se extiende a las instituciones públicas y privadas que privilegian la cultura y el arte norteamericano o europeo sobre las manifestaciones nativas, subrayó.

Detrás de esas posturas se encuentra una estrategia para ocultar lo que somos, negar que formamos parte de una cultura “resultado de un encuentro desigual y de una convivencia histórica de 500 años”. Agregó que la mayoría de los mexicanos tenemos una identidad compartida, reflejada en manifestaciones individuales y colectivas como el lenguaje, los símbolos religiosos, las fiestas, la música o la gastronomía. Entonces, “¿por qué despreciar lo que somos y hacemos si los extranjeros que nos visitan se sorprenden gratamente de nuestras tradiciones, hospitalidad y colorido, y cuando afloran los problemas surge la solidaridad?”, preguntó. La identidad es inconsciente, asoma cuando se viaja al extranjero, “la cultura muestra cómo eres a dónde sea que vayas, no obstante que exista un sentimiento de negación ante lo mexicano”, finalizó.



Tomás Bernal Alanís y Manuel Martín Clavé Almeida

Pese a que se consideraban innatas, hoy se sabe que las identidades son construidas y son tanto colectivas como individuales, señaló la doctora Norma Durán Rodríguez Arana, profesora del Departamento de Humanidades, quien en su ponencia *Memoria e historia, identidades inestables*, destacó las oscilaciones que ocurren entre la memoria y la historia de la identidad de los pueblos y de las sociedades. Hoy en día la idea de la identidad es inestable, consideró, pues los jóvenes la construyen de manera global; no comparten la añoranza de la gente mayor, que no asimila identidades flexibles y globalizadas. Éstos últimos aprecian las identidades fuertes, la de aquellos que iban a la guerra por convicciones patrias, la de los que luchaban por la utopía socialista o por alcanzar el “*american way of life*”. Esa gente tenía fe en el futuro y pensaba que todo tiempo pasado fue mejor, porque “fue algo que se construyó y dio identidad y sentido a muchas generaciones.

“La identidad ahora se construye de acuerdo a las comunidades a las que se pertenece, a la inclusión de muchos grupos de los que ahora formamos parte”. En el país se observa el fenómeno de la mundialización y eso es “irreversible”, pero persisten “las añoranzas, porque deja a muchos afuera”, concluyó.

Con la globalización en boga, los mexicanos “nos percibimos como ciudadanos del mundo, nos movemos en las dos esferas, la local y la internacional; se está al minuto de lo que sucede en cualquier lugar del planeta, las redes sociales enlazan de inmediato a sus usuarios prácticamente a cualquier rincón del planeta; se está al tanto de los valores y tendencias que a nivel mundial están en auge, lo que propicia la uniformidad de gustos y costumbres” y, al mismo tiempo, se “está negociado buena parte de la identidad propia; entramos en esa esfera global pero, al mismo tiempo, enarbolamos lo mexicano, lo traemos en el corazón”, consideró durante su intervención la maestra Judith Nasser Farías, profesora de esta Unidad.

En su ponencia *Identidad milenial en la globalización*, se centró en los jóvenes que nacieron y crecieron en el límite entre el milenio pasado y el actual. Se les cuestiona su apatía, lo que quedó rebasado por su actuación durante el pasado sismo. Para los llamados *millennials*, subrayó, todo es inmediato, tienen poca paciencia y su atención es breve; los une la tecnología y la globalización, y eso los hace similares en cualquier parte del mundo. Esa generación –que estará al frente del planeta en unos años– pareciera haber visto desvanecerse su identidad, sin embargo, intuyen que lo resolverán de manera conjunta, dijo.

En su turno, la maestra Luisa Regina Martínez Leal, profesora de la División de CyAD, expuso que una vez concretada la conquista, mientras España –potencia de la época– tenía abiertos varios frentes bélicos, la iglesia católica jugaba un papel muy importante en el nuevo continente. Fue determinante en la educación y la cultura. En estas tierras novohispanas se empezaron a dar muestras incipientes de producción editorial, que recibió un impulso determinante con la llegada de la imprenta, en 1539, y con la fundación de la primera universidad.

Con la imprenta y el designio imperial de catequizar a los nativos, se pensó en cómo llevar a cabo esa tarea, colosal si se toma en consideración la barrera de la lengua. El clérigo Jacobo de Texera, con el apoyo de Fray Pedro de Gante,



Imagen: José María Velasco. *Corredor con macetas de Baño de los Pescaditos* (s/f)

propuso unos catecismos ilustrados por los indígenas, que “fueron los primeros libros hechos a mano en el continente”, y de alguna manera se constituyeron en uno de los productos primigenios de la nueva identidad mixta.

Si esos catecismos sentaron las bases de la identidad en construcción, la tipografía fue la siguiente aportación. En un principio las letras fueron góticas, luego medievales y después renacentistas; respondían tanto a la mentalidad de los clérigos como a la intrusión de los conquistadores encabezados por Hernán Cortés.

Experta en el tema y doctorante por la UNAM, Martínez Leal refirió que los libros impresos mexicanos registraban lo que iba pasando y eran muy complejos. “Conforme se iban haciendo, iban marcando la identidad mexicana”, por eso, reflexionó, quizás somos tan complicados, porque “nos cayó de pronto la mitad de la historia de Europa” y se tenía que decidir “si éramos medievales o renacentistas o aztecas o españoles”.

“Muchas cosas dieron origen a nuestra identidad. No fue sólo el mestizaje entre españoles y aztecas”; tiene que ver con cuestiones religiosas, de gobierno, y con las creencias individuales, “diversos elementos que nos dieron la identidad que tenemos. Por eso también somos tan divertidos”, puntualizó.

En el coloquio también participaron, entre otros profesores, Juan Moreno Rodríguez, con la ponencia *Mitos, analogía y reflexiones*, y Luis Alberto Alvarado Jauriguiberri, quien en su ponencia *Imprenta, innovación e identidad. Cartel del cine mexicano*, dio un breve recorrido por los carteles que promocionaron a las cintas de la cinematografía local. Esta actividad –realizada en el recinto Homenaje a Benito Juárez, en el Palacio Nacional– se llevó a cabo con el apoyo de académicos del Departamento de Evaluación del Diseño en el Tiempo, de la División de Ciencias y Artes para el Diseño (CyAD), y del Área de Historia y Cultura en México, del Departamento de Humanidades de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH),



Luisa Regina Martínez Leal

Fotografías: Jorge Perea Juárez

Los fundadores, a 43 años

Quienes tienen altos puestos, muchas veces dejan de ser humildes: Consuelo Pérez Campos

Por Isela Guerrero Osorio

Las contrataciones se iniciaron en junio de 1974 pero yo entré hasta el 16 de noviembre; tenía 22 años, usaba minifalda y aún no estaba casada. Recuerdo que formamos un grupo muy unido de seis compañeros, y digo unidos porque a donde iba uno iba otro: nos apoyábamos en lo laboral y en la amistad.

Inicié en el Departamento de Publicaciones, trabajando con una máquina *composer* electrónica con cinta magnética, en las primeras instalaciones de la Rectoría General de la UAM. Ahí se imprimían las guías de estudio, los exámenes de nuevo ingreso, el boletín informativo y la papelería de la UAM Iztapalapa, entre otras publicaciones. Después, me pidieron que me fuera a la UAM Azcapotzalco y acepté.

Ya aquí, me dediqué a trabajar en el boletín de la Unidad, a capturar libros, carteles, trípticos para la biblioteca, material para la Coordinación de Lenguas Extranjeras, de la Sección de Orientación Profesional y de las tres Divisiones.

Finalmente ingresé a la Sección de Información y Divulgación, donde mi tarea fue *limpiar* la información que generaban los reporteros para el *aleph*, y dar a las notas periodísticas un formato de captura para su diseño. En ese tiempo teníamos mucho trabajo, al grado que la licenciada Laura Salinas, mi jefa de ese momento, con tal de que no me moviera de mi actividad, pedía que me trajeran la comida a mi oficina y mandaba –en un transporte de la Universidad– a un compañero de confianza a recoger a mis hijas a la escuela. Esto para mí fue maravilloso pues sentía el respeto y el reconocimien-



Fotografía: Jorge Perea Juárez

to por parte de la Universidad hacia mi persona y mi trabajo.

Todo eso me hizo crecer personal y culturalmente. Quiero reconocer a Manuel Jiménez y a Bernardo Ruiz, quienes fueron esenciales para ese crecimiento porque me enseñaron, inclusive, a expresarme correctamente. El trato directo con los profesores fortaleció mi aprendizaje, por la relación tan humana y cercana con ellos. Además, trabajar con personalidades importantes ha sido mi mayor satisfacción, como con los maestros Carlos Montemayor, Horacio Guajardo, Irma Juárez, y ya no nombro a más para no omitir a valiosísimas personas.

Aquí hice grandes amistades; recuerdo cuando Francis Verdoni, una compañera del Departamento de

Publicaciones –que era familiar de los dueños del circo Atayde– me regalaba boletos para ir a las funciones. Así conocí muchos circos, desde el más pequeño hasta los de mucho renombre.

Estoy inmensamente agradecida con la Universidad y con mis compañeros. Mi hija mayor es egresada de la UAM, mi hija mediana es trabajadora en esta Unidad, y la menor estudia Ingeniería Electrónica aquí, en la División de CBI. ¿Qué más puedo pedir? El día que me retire, me iré como una mujer completa, satisfecha, con madurez emocional, mental y profesional e inmensamente feliz porque en la UAM he encontrado personas de las que aprendí mucho.

Debido a las nuevas tecnologías, me siento muy desperdiciada en este lugar, ya que antes de que se especializaran los puestos con el uso de paqueterías de computadora, tenía un ritmo más acelerado y realizaba todo tipo de trabajos dentro de nuestro ámbito; ahora me relegan a una sola tarea.

Si tuviera algo que recomendar a la Universidad, sería cambiar la visión de quienes tienen altos puestos porque, en la mayoría de los casos, dejan de ser humildes en su relación con los trabajadores; no alcanzan a ver que nosotros tenemos toda una historia laboral y minimizan nuestras capacidades al desconocer que empezamos desarrollando un trabajo rústico, manual, muy valioso y que con la actualización debida seríamos completamente profesionales (Consuelo Pérez Campos se jubiló en el 2015).

“Uno como puede le busca, pero sí falta más apoyo” a la práctica deportiva

—Hay talento en la UAM

—Cientos de participantes corrieron y caminaron entre la *Casa abierta al tiempo*

POR JUAN MANUEL TIRADO JUÁREZ

La Dirección de Actividades Deportivas y Recreativas de la Rectoría General, encabezada por el ingeniero Said H. Nacif Abrach, en coordinación con sus colegas de las cinco unidades, organizó la edición 2017 del Serial Atlético *Corriendo y caminando por la UAM*, en las instalaciones deportivas de la Unidad Azcapotzalco. Pasado el mediodía, grupos de estudiantes y trabajadores hicieron una pausa en sus actividades cotidianas para dirigirse hacia el poniente y participar en las carreras de 3 mil y 5 mil metros —en las ramas femenil y varonil—, o en la caminata, cuyo trayecto abarcó buena parte de las instalaciones de la Unidad anfitriona.

Desde temprano se montaron las mesas de registro donde cientos de atletas se apuntaron en diversas categorías, acorde con su experiencia y preparación. Se abrieron los niveles *Máster* (adultos), *Máster plus* (para mayores de 60 años), *Novatos*, *Libre*, y de *Élite* (representada por los corredores con más experiencia). Una vez cumplido el trámite, los organizadores entregaron a los competidores la clásica playera del serial, con su número y la contraseña que les daba derecho a participar en la tradicional rifa con la que se concluye la jornada atlética.

La caminata registró el mayor número de participantes, a quienes favoreció el cielo nublado y la temperatura agradable. Cientos de integrantes de la comunidad universitaria iniciaron desde la pista de 400 metros de la Unidad, para doblar hacia los pasillos, dar vuelta y regresar de nuevo a la pista. Iban relajados, dándose tiempo para comentar y bromear mientras hacían el recorrido. Además de ser una contienda, era una buena ocasión para disfrutar la convivencia.

Mientras tanto, las mujeres —que momentos después saldrían a disputar las medallas en los tres kilómetros— empezaron a ajustar sus tenis, calentar los músculos y a hacer sus rutinas de concentración para estar listas al momento de escuchar el disparo de salida.

Coquetas y entusiastas, con ánimo entonaron la porra de la UAM, posaron en el punto de salida para las fotos del



recuerdo, y salieron a darle dos vueltas al circuito de esta sede académica. Resultó notorio que la alumna de la licenciatura en Producción Animal, de la Unidad Iztapalapa, María Fernanda Aguilar Villalobos, dominó los tres mil metros de principio a fin y ganó en la categoría *Élite*.

Portando el número 0043 en su playera y una vez repuesta del esfuerzo, subrayó a *aleph* su satisfacción por haberse llevado la medalla de primer lugar con un tiempo de 10:52 minutos, y por haber sentido el apoyo de los universitarios, “pues todos somos UAM”. Fue una pugna cerrada, “escuchaba los pasos de las competidoras cercanas: sientes la presión de que te puedan alcanzar”. Con dos años de entrenamiento en el atletismo —de la mano del entrenador Carlos Márquez—, alcanzó el noveno sitio en los 800 metros planos en la última Universiada.

Los seriales atléticos que organiza la UAM “son muy buenos para incentivar el deporte entre la comunidad universitaria”, aunque puntualiza que se podrían mejorar las pistas —por ejemplo, la de su Unidad— para poder entrenar más y alcanzar mejores resultados. “Creo que hay talento, pero muchas veces no hay recursos para comprar tenis, ropa deportiva, pagar lo necesario para ir a competir, consumir más proteína... Uno como puede le busca, pero sí falta más apoyo”.

Muy de cerca llegó Evelyn Dávila Espinoza, número 1267, del octavo trimestre de la licenciatura en Nutrición de la Unidad Xochimilco, quien también fue de las punteras desde el inicio: “Me siento muy bien y orgullosa”; espera llegar a coronarse a nivel nacional e internacional en los mil 500 metros y en los 3 kilómetros. También señala la falta de recursos y destaca que cada prueba atlética le sirve de aprendizaje para mejorar su desempeño. Se prepara con sus entrenadores en la Unidad Xochimilco o en solitario, y estudia videos sobre atletismo y competencias.

Enfatizó la valía de los seriales que organiza nuestra casa de estudios, “pues invitan a todas las personas, independientemente de su estatus físico o económico, a involucrarse en el deporte. Es una actividad que debería fomentarse con mayor fuerza en México”. El deporte, subrayó, se refleja en la vida cotidiana, fomenta la disciplina y ayuda a la salud. El serial “está muy bien porque no en todas las escuelas se organizan ese tipo de actividades”.

Mientras iban llegando las competidoras, los varones iniciaron sus rutinas de calentamiento para la carrera de 5 mil metros y se sumergían en la concentración. El grupo se acercó al punto de salida y arrancó para darle tres vueltas al circuito. Se pudo observar que algunos que iniciaron con buen paso no lo lograron mantener, en tanto que otros empezaron más mesurados la carrera y apretaron el paso conforme avanzaron en el trayecto hasta lograr cerrar con buenos resultados.

De la Unidad Xochimilco, con 22 años y el número 1273 en su playera, Jesús Fernando Bañales Trujillo se llevó el primer lugar. Empezó a practicar el atletismo hace cuatro años y en 2014 fue medallista en la Olimpiada Juvenil Nacional, en la categoría Sub 20; después compitió en la Universiada, y espera representar a la UAM en la próxima a celebrarse el año entrante, donde quiere llegar a coronarse. “Pese a que la ruta en Azcapotzalco tenía muchas vueltas, me sentí muy bien y el clima estuvo excelente para correr”, dijo. Entrena por su cuenta y de la mano de su *coach* Roberto López, con la idea de llegar, por lo pronto, a los juegos nacionales y a los centroamericanos.

El también estudiante del quinto trimestre de la licenciatura en Economía coincide en que es excelente realizar estos seriales atléticos, porque “muchas gente no se entera de lo que les ofrecen las áreas deportivas pues pasan mucho tiempo en las aulas”. A estos alumnos, “los invitamos a que convivan con los deportistas, es importante”.

En la rama varonil de los 5 kilómetros, en la categoría *Novatos* el primer lugar fue para Erick Cuapio Ocomatl, de la UAM-A; el segundo, para Roque Uriel Mateo Gómez, de la UAM-X, y el tercero, para Fernando Camargo, de la UAM-A; en la *Libre*, Hilario Vásquez, Adrián Omar Lara Machuca y Álvaro Esquivel, los tres de esta Unidad, se llevaron las preseas. La categoría *Élite* premió, como ya se mencionó, a Jesús Fernando Bañales

de la UAM-X, con un tiempo de 13:46 minutos; a Óscar Jair Ortiz Pérez de la UAM-A, con tiempo de 16:16 minutos, y a Gianni Ramírez Romero de la UAM-L, con 18:42 minutos.

Respecto a la *Máster 1 Rojo*, los tres primeros lugares fueron para Moisés Jacob Romero Álvarez de la UAM-X, Antonio Porras Aguilar de la UAM-A, y Alain Antonio Romero. En el caso de *Máster 2 Morado*, Salvador Martínez Lucas de la UAM-A, Mario Rangel Gómez de la UAM-C, y Ernesto Olvera Alba, de la Unidad Xochimilco, fueron los ganadores. En los niveles *Súper Máster* y *Máster Plus*, sólo se otorgaron primeros lugares y correspondieron a Antonio Aguilar Loza y a Liborio Camacho Hernández, respectivamente, ambos de la UAM-X.

Por lo que se refiere a la rama femenil, en 3 mil metros, en el nivel *Novatas*, el primer lugar fue para Lizbeth Albino Hernández, el segundo para Paola Espinoza y el tercero para Katia Hernández; en el mismo orden pero para la categoría *Libre*, se premió a Ana Gabriela Martínez, a Soraya Arreola Cano y a Viridiana Ortiz Rosas, todas ellas de la Unidad anfitrión. En la *Élite* ganó María Fernanda Aguilar Villalobos, de la UAM-I, con tiempo de 10:52 minutos, seguida por Evelyn Dávila Espinoza, de la UAM-X, quien cerró con 11:18 minutos, y atrás llegó Cecilia Sierra, de la Unidad Cuajimalpa, con tiempo de 12:19 minutos.

En la categoría *Máster 1*, el primer lugar le correspondió a Leticia Reyes Polo, de la UAM-X, el segundo a Claudia Guadalupe Camacho Ruiz, de Rectoría General, y el tercero a Patricia Palma López, de esta Unidad.

Para cerrar la jornada deportiva –después de que los participantes tomaron un refrigerio y se hidrataron, y algunos fueron revisados en el módulo portátil de Servicios Médicos–, se realizó la tradicional rifa de artículos promocionales de la UAM, y la no menos clásica *Rifa del pollo*. El ingeniero Said Nacif agradeció a los participantes y colaboradores, e invitó a seguir practicando algún deporte pues es benéfico para la salud. El Serial Atlético continuará su recorrido por las otras Unidades de la UAM con la idea de sumar más participantes y superar el número alcanzado el año pasado, que fue de más de 10 mil. “Por la razón en el tiempo, abierta la Casa está. ¡La UAM, Panteras Negras vencerán! ¡UAM!”.



Fotografías: Jorge Perea Juárez

Día de muertos en la UAM Azcapotzalco



Fotografías: Jorge Perea Juárez



Por qué cantamos

Si cada hora viene con su muerte
si el tiempo es una cueva de ladrones
los aires ya no son los buenos aires
la vida es nada más que un blanco móvil

usted preguntará por qué cantamos

si nuestros bravos quedan sin abrazo
la patria se nos muere de tristeza
y el corazón del hombre se hace añicos
antes aún que explote la vergüenza

usted preguntará por qué cantamos

si estamos lejos como un horizonte
si allá quedaron árboles y cielo
si cada noche es siempre alguna ausencia
y cada despertar un desencuentro

usted preguntará por qué cantamos

cantamos por qué el río está sonando
y cuando suena el río / suena el río

cantamos porque el cruel no tiene nombre
y en cambio tiene nombre su destino

cantamos por el niño y porque todo
y porque algún futuro y porque el pueblo
cantamos porque los sobrevivientes
y nuestros muertos quieren que cantemos

cantamos porque el grito no es bastante
y no es bastante el llanto ni la bronca
cantamos porque creemos en la gente
y porque venceremos la derrota

cantamos porque el sol nos reconoce
y porque el campo huele a primavera
y porque en este tallo en aquel fruto
cada pregunta tiene su respuesta

cantamos porque llueve sobre el surco
y somos militantes de la vida
y porque no podemos ni queremos
dejar que la canción se haga ceniza.

Mario Benedetti (Uruguay, 14 de septiembre
de 1920-17 de mayo de 2009)



Imagen: Vincent Van Gogh. *Noche estrellada sobre el Ródano* (1888)

RECTORÍA GENERAL

Semanario de la UAM
Lic. María Sandra Licona Morales
Directora de Comunicación Social
Tel. 5483 4000 Ext. 1527
mslicona@correo.uam.mx

UNIDAD CUAJIMALPA

Comunidad Cuajimalpa
Coordinación de Extensión
Universitaria
Tel. 5814 6503
ceuc@correo.cua.uam.mx

UNIDAD IZTAPALAPA

Cemadhuc
Lic Valentín Almaraz Moreno
Jefe de la Sección de Difusión
Tel. 5804 4822
vam@xanum.uam.mx

UNIDAD LERMA

NGU
Sr. David Rodríguez Zavala
Coordinador de Cultura
y Extensión Universitaria
Tel. 01 (728) 282 7002, ext. 6100
drodriguez@correo.ler.uam.mx

UNIDAD XOCHIMILCO

Cauce
Lic. Alejandro Suaste Lobo
Jefe de la Sección de Información
y Difusión
Tel. 5483 7325
asuaste@correo.xoc.uam.mx